

Album Español: Agustín Maruri, guitarra

Antología de música
española del siglo XIX:

José Viñas, Federico Cano,
Julián Arcas, Valentín Borreo,
Luis Soria

The Metropolitan
Museum of Art
EMEC E-042

Grabaciones anteriores de Agustín Maruri se ven confirmadas en ésta por lo que se refiere a su calidad como guitarrista con una valoración que amplía su inquietud por todo lo que rodea al instrumento y, como prioridad, por su repertorio. Es lo que hace en esta grabación al recuperar un total de diecisiete obras de cinco compositores españoles del siglo XIX, con la documentación biográfica correspondiente incluida entre los comentarios al registro, realizado los días del 22 al 24 de 2000 en el Kirtlington Park Room del Metropolitan Museum of Art de Nueva York, a cuya colección de guitarras pertenece la que ha utilizado para el mismo.

De los cinco compositores, José Viñas, Federico Cano, Julián Arcas, Valentín Borrero y Luis Soria, salvo del último, hay referencias en el famoso diccionario de Baltasar Saldoni, y más recientes en "El Siglo XIX" de Carlos Gómez Amat, de la "Historia de la música española", pero no en otros diccionarios del siglo XIX, porque sus obras habían quedado "sepultadas" bajo el peso del "repertorio". A la calidad de la grabación se añade el interés por unas obras que ya deberían haber sido recuperadas. ■



CLASSICAL

GUITAR

VOLUME 19, No. 10

SPANISH ALBUM

JOSE VINAS: *Andante Apasionado*; Vals; *Fantasia - Capricho a Imitacion del Piano*; Vals de Concerto. FEDERICO CANO: *Estudio*. JULIAN ARCAS: *El Postillon de la Rioja*; *Bolero*; Vals; *Danza Americana*; *Schottisch*. VALENTIN BORRERO: *Polo del Contrabandista* 'Fandango'. LUIS SORIA: *Marcha Funebre Homenaje a Julian Arcas*; *Petenera*; *Tango*; *Seguidillas Manchegas*; *Paquito Vals*; *Malagueñas con Variaciones*.

Agustin Maruri

EMEC Distribution, Spain E-042

This album pays respect to some of the lesser-known names of 19th century Spanish guitarist-composers and claims to be first recordings of each composition played from the original editions. Agustin Maruri performs these works on an original instrument on loan from the Metropolitan Museum of Art in New York. The instrument is one of only two known to exist and was

built by Pedro Fuentes, who, in the mid-19th century was appointed guitar maker to the Spanish Royal Chamber. It has a clear and responsive quality ideally suited for the works on this programme.

The music is elegant, lyrical and, without exception, very entertaining. It is particularly interesting to compare the differing styles of composition of the five represented composers.

Agustin Maruri plays with clarity and an understanding of the stylistic nature of this music. The sleeve notes contain some interesting historical facts and several fascinating photographs. Altogether this is a worthy venture from an enterprising record company and a welcome addition to the new releases.

Steve Marsh

ABC

La luz de España

Un bilbaíno, Agustín Maruri, se ha dedicado a rescatar de las sombras a guitarristas eclipsados por figuras valiosas, pero no únicas. No sirve para nada la lámpara escondida o apagada, como hemos oído en el Evangelio. Abrir un instituto en Bucarest o resucitar la bellísima música de «los olvidados del XIX» es «encender la luz de España»



Por José Antonio Jáuregui
ANTROPÓLOGO

«Lamentablemente, en la discografía guitarrística actual se produce un fenómeno de reiteración en lo que al repertorio se refiere. Esto no solo se debe a la falta de imaginación de los productores y a la dictadura del mercado sino también y en gran medida al desconocimiento del repertorio original que la guitarra posee. Cuando bajo esta óptica nos acercamos al escenario español, la situación es casi dramática.

No existen prácticamente grabaciones disponibles en el mercado que recojan en medida alguna a los guitarristas españoles del siglo XIX. Esto se entendería si durante ese periodo, y como se ha creído durante mucho tiempo, la única figura digna de atención fuera Francisco Tárrega. Muy al contrario, lo cierto es que existe toda una generación de guitarristas-compositores digna de atención, revalorización y respeto a quienes podríamos dominar "los olvidados del XIX".

Lee este texto en un compact disc término inevitable del «castellani» (Madaringa) que nos invade que me envía Agustín Maruri, uno de esos bilbaínos que, como Miguel de Unamuno, se siente cómodo en la Glorieta de Bilbao de Madrid, símbolo del «buen rollo», como dicen ahora nuestros jóvenes, entre el oso y el madroño y el árbol de Guernica o Guernika (la k no es más abertale que la c o que la q, como saben los griegos que nos legaron su letra k, la kappa. Entre paréntesis).

Un bilbaíno, Agustín Maruri, solo ante el peligro económico «o casi solo», con un esfuerzo de titán, se ha quemado las cejas en la Biblioteca Nacional «con permisi-

so de los nacionalistas y de los racionalistas» ha descubierto a «los olvidados del XIX», magníficos compositores de guitarra clásica enterrados en el cementerio español del olvidado e, incluso, del desprecio.

No solo la envía que, como dijo Quevedo, es «flaca porque muere pero no come», muere a los envidiosos vivos sino incluso a los muertos. El mono no juega con los muertos al juego del ser más, pero el Homo rationalis (¡ojalá!) tiene que competir con los muertos inmortales que «le hacen sombras». Mao no solo se midió con Lenin, con Stalin y con Trotsky sino con un muerto tan inmortal en China como Confucio. «Ninguno» a este sabio chino, desterrando su obra y prohibiendo su lectura.

Maruri no solamente ha tenido la paciencia y el tesón de buscar en el inmenso océano de la Biblioteca Nacional, dirigida hoy por el vasco Juaristi, a los naufragos u olvidados del XIX, sino que ha sacado a escena en un disco editado por The Metropolitan Museum of Art (¡Gracias Nueva York!) composiciones bellísimas, primorosamente interpretadas por este vir-

tuoso de la guitarra clásica, de José Viñas, Federico Cano, Julián Arcas, Valentín Borrero y Luis Soría. Sin duda estos compositores olvidados y todos los españoles estamos endeudados con Agustín Maruri. También le está agradecido Pedro Fuentes por haber tocado estas piezas en una guitarra que construyó este artesano aragonés, hoy propiedad de este musico neoyorquino.

Umbral en un artículo titulado «Corvantes» (El Mundo, 3 de Febrero 2001) dice: «Ahora se ha muerto Lapesa, maestro del español, pero la misa sigue, aunque el canonigo decaiga. Es lo bueno de la literatura... España torna con libros, no espigardas ni atroz ballettería a ríncones de Europa... Los Institutos Cervantes se multiplican por el mundo y Fernando Rodríguez Lafuente, ese genio ramoniano y yuppy, es quien abre de pronto un Instituto en Bucarest... Se enciende la luz de España».

Frente a los que quieren sumirnos en una edad oscura y oscurantista, los Fernando Savater, las Eburne Uriarte, los Manu Montoro «un Rector en verdad «Magnífico», "que hace cosas grandes/grandiosas", los Carlos Herrera,

los Antonio Burgos, los Luis del Olmo, tantos intelectuales, periodistas y políticos valientes han encendido la antorcha de la libertad, también la luz de España. Antonio Mercero en una deliciosa película suya definió aquella España y aquel Madrid de españoles matando a españoles en nombre de España como «la hora de los valientes».

Hay horas en el reloj de la historia en las que se revela el verdadero currículo de cada quisque y terminamos sabiendo quién es quién. Podría Sócrates haberse callado, pero eligió el desempeñar el papel de tábano ético y en vez de escarpase, prefirió hacer un brindis con cicuta a la libertad. «Per qué Dios en su infinita sabiduría habrá creado al gillipollas (con perdón)?» Hice esta pregunta a mis estudiantes en la Universidad Complutense. Los cretinos, los envidiosos, los cohardes, los criminales, los discípulos de Mías y de Nerón paradójicamente son útiles malgré eux-mêmes «a pesar de ellos mismos», como dice con sorna el pueblo de Molière y de Georges Brassens. Es la paradoja de la historia.

Sin aquellos profesores mediocres y envidiosos que arrestaron y encarcelaron a Fray Luis de León nos quedamos sin el «Dicebanus Haesterna Die», sin el bello poema «aquí la envidia y mentira me tuvieron encerrados», sin el «decíamos ayer» y sin el aula de Fray Luis de León que hoy exhibe con orgullo Salamanca en su escaparate ético y estético.

Sin el beso traidor de Judas, sin la cobardía del Prefecto Pilatos y sin la locura criminal de los Anás y los Cafás nos quedamos sin aquel Cristo al que Europa ha dedicado el calendario, la arquitectura de las Catedrales góticas, los Requiem de Mozart y las Misas de Bach...

«Yo, que soy un escéptico, me van a convertir esa gente en un mártir. He leído este comentario de Fernando Savater que, como buen filósofo, se ha sorprendido ante esta paradoja. Sin la oscuridad no sería necesaria la luz, incluida la luz de España».



Discografía nueva



AGUSTÍN Maruri, aunque no especialmente conocido por aquí a pesar de haber actuado en varias ocasiones en Bilbao, es un guitarrista con antecedentes familiares bilbaínos. Su educación musical se inició en el Conservatorio de la capital vizcaína aprendiendo interpretación de quien fue un gran maestro, Gómez Zubeldía personalidad ya desaparecida que influyó en muchos músicos hoy con destacadas carreras artísticas. Todavía guarda buenos recuerdos el discípulo de su maestro: "un hombre bastante ignorado por sus contemporáneos". Todas las cosas que Zubeldía enseñaba entonces después estuvieron en "auge y comenzaron a ser estudiadas en España". Durante 10 años, a partir de 1978 Agustín Maruri tuvo como profesor a Ernesto Biten. En 1990 recibió la medalla del "College d'Espagne en Paris" y publicó entonces su primer disco. Desde entonces ha grabado 16 cedés y siempre con música que denota gran preocupación en la búsqueda de partituras para ampliar el repertorio con obras poco habituales, y en muchos casos, con composiciones inéditas discográficamente.

Estos días es novedad con un cedé, "Spanish Album", en el que pueden escucharse obras guitarrísticas de José Viñas, Federico Cano, Julián Arcas, Valentín Borrero y Luis Soria, todos ellos maestros del siglo XIX e inicios del XX, casi olvidados y que Maruri ha rescatado para contrarrestar.

Al interés de estas sugestivas músicas se añade el de la utilización de guitarra histórica, del siglo XIX, de bellísimas sonoridades y perteneciente al Museo Metropolitano de Nueva York. Precisamente la grabación de todas estas piezas está realizada en la Kirtlington Park Room de dicho museo neoyorquino.

(Album español. 17 piezas de Viñas, Cano, Arcas, Borrero y Soria. Agustín Maruri, guitarra del Departamento de Instrumentos Musicales del Museo de Arte Metropolitano. EMBC-E-042).

Karmelo Enekatxo

Spanish Album

Vinas, Arcas, Cano, Borrero, Soria

EMEC 42—63 minutes

Segovia compositions

EMEC 70—44 minutes

The Charm of Spain

Rosquellas, Ledesma, Paz, Rucker, Carnicer, Moreno, Garcia, Bonrostro, Gomis, Cepeda, Huertos, Oudrid

EMEC 34—57 minutes

Agustin Maruri, guitar

Agustin Maruri is based in Spain. He has had an active career, with 16 records to his credit and concerts on five continents over the past two decades; but this is my first encounter with him, though he has performed in the US. Two of these recordings are done under the auspices of the Metropolitan Museum of Art in New York, and use instruments from their collection. I am glad to know Mr Maruri. He is a fine player with a fluent technique and a wide range of stylistic abilities that serve him well in these recreations.

Experienced guitarists will know most of the composers on the *Spanish Album*. They are all Spaniards, part of the generation after Sor and Aguado, but before Tarrega. Like Coste and Mertz, their music is more overtly romantic than the First Golden Age composers—richer harmonically, with a bit more counterpoint and freedom of form. All the composers on this recording are nationalists, influenced by

American Record Guide

Spanish folk music. Jose Vinas is the most cosmopolitan of the group, the best known and the most interesting. I especially enjoy the 'Fantasia-Capricho a Imitacion del Piano'; it's a lively work with an interesting structure and engaging themes. Luis Soria is a discovery for me; his work draws heavily on flamenco and is sometimes composed settings of flamenco genre, such as the 'Petenera' and the 'Malaguena con Variaciones'.

Maruri uses an instrument by Pedro Fuentes, made before 1858. He sounds like he is using modern strings rather than gut. He has the style of these works in his bones, and it's nice to have the music available in good performances. It's been overshadowed by transcriptions of Albeniz and Granados and the superior works of the early 20th Century by the likes of Moreno-Torroba and Turina, but for players and listeners who are tired of yet another performance of 'Asturias', these composers are worth exploring.

The recording of Segovia's compositions is fascinating. The Maestro didn't make any attempt to champion his compositions, aside from their appearance on an occasional recital. He was too busy with other concerns, such as championing his instrument—and without that advocacy, I would certainly not be writing this now. It's not an exaggeration to say that without Segovia, the guitar would lack not only recognition as a legitimate instrument, but also the bulk of its repertory.

Still, it's nice to hear what he had to say as a composer. All the works are miniatures, with none lasting even three minutes and many less than a minute. They all echo some of the targets of Segovia's relentless pursuit of living composers to write for the instrument—particularly Ponce and Torroba. And even in these brief works, there is sometimes a lack of assurance, as if he were aware of his limitations as a composer.

But the best reason to get this recording is Maruri's performance. He plays Segovia's 1962 Hauser II; and he makes a conscious—and effective—effort to imitate Segovia's sound and style. He's better than many who have imitated without understanding. The first notes I heard sounded eerily like the Maestro's old Decca recordings, even down to the distant (and slightly muddy) miking. It was both surprising and delightful.

On *The Charm of Spain* Maruri is joined by cellist Michael Kevin Jones, playing an instrument made by Jean Baptiste Vuillaume in 1850. Maruri plays a Rene Lacote made in 1825 in Paris. The recording is devoted entirely to songs, with Jones playing the vocal line.

I can't be particularly enthusiastic about this one. The playing is perfectly fine, but these

are all parlor songs, written for amateurs. They range from somewhat charming to banal; the composers are mostly forgotten, and there seems little reason for this recording, unless you are interested in this particular niche.

Still, two of the three discs are real finds.

KEATON